

ANALISIS DE LA CADENA PRODUCTIVA Y COMERCIALIZADORA DEL MAIZ Y COMO FUENTE DE EXPORTACION

Evelin Arteaga Arcentales¹, Luis Torres Ordoñez², Constantino Tobalina³

¹Economista en Gestión Empresarial especialización Finanzas 2004.

²Ingeniero Comercial y Empresarial especialización Finanzas 2004.

³Director de Tesis, Ingeniero en Electricidad, Escuela Superior Politécnica del Litoral, 1989, Magíster en Administración de Empresas, 1994; Magíster en Finanzas, 1998, Escuela Superior Politécnica del Litoral; Profesor de la ESPOL desde 1990

Ing. Constantino Tobalina
Director de Tesis.

RESUMEN

El maíz constituye un todo en la alimentación del hombre ecuatoriano así como en sus diferentes actividades. El cultivo del maíz, especialmente en la provincia de Manabí, Loja y parte del Guayas, la mayor parte del área sembrada utilizan el 70 u 80% de mano de obra durante la labor del cultivo, lo que da una gran importancia económica y social para esas provincias ya que utilizan gran cantidad de gente generando empleo.

En la parte que se relaciona a las industrias nos damos cuenta que ellos movilizan gran cantidad de dinero para la compra del grano de maíz con el que fabrican alimento balanceado, destinado en un 80% para la industria avícola, el 15% para el camarón, mientras que el restante 5% se destina para ganadería bovina, ovina y otros animales.

En los últimos 5 años, las ventas globales al exterior generaron ingresos de divisas por 49 millones USD, siendo Colombia el principal destino de este grano. Ecuador es ya un suministrador significativo de maíz amarillo hacia ese mercado.

INTRODUCCION

En nuestro país la creciente demanda de ésta gramínea ya sea para el consumo directo en la alimentación humana, o para suministrar alimento a otros sectores de la producción, para la industria en general o para su

exportación, hace evidente la necesidad de manejar a éste cultivo en forma adecuada para lograr una mayor producción y una eficiente comercialización.

La producción nacional de ésta gramínea varía debido a diferentes factores. En nuestro país, el rendimiento estimado por hectárea es de 3.7 TM para el nivel tecnificado, encontrándose por debajo de los internacionales comparado con el de los Estados Unidos que es de 7 TM por hectárea. Esto a pesar de que nuestro país por encontrarse en una ubicación geográfica estratégica en el planeta cuenta con regiones de excepcionales características edafo-climáticas que le permiten desarrollar una amplia diversidad de cultivos tanto tradicionales como no tradicionales.

Entre los factores que limitan el alcance de los niveles de producción para que cumplan con las expectativas del mercado local e internacional, tenemos: la falta de asistencia técnica y transferencia de tecnología, fallas en el sistema de comercialización y la escasez de líneas de crédito sobre todo para los pequeños y medianos productores, que son las que a la final se convierten en barreras que impiden un normal desarrollo dentro de esta actividad, produciéndose de ésta manera un estancamiento en el incremento de los ingresos de los productores maiceros y de divisas para el país.

CONTENIDO

I. FACTORES QUE LIMITAN LA PRODUCCION

1. AUSENCIA DE LLUVIAS

El **Cuadro N° 1** muestra como la sequía es la razón principal para que muchos de los maiceros de la zona central del litoral no realicen la denominada “siembra veranera”. Esto junto con otros factores detallados en el cuadro provocan una pérdida del 5.03% del área total sembrada. Se estima que garantizando el recurso agua los productores lograrían producir dos ciclos al año, permitiendo aumentar sus ingresos y reducir la posibilidad de importar.

CUADRO N° 1

Superficie perdida vs. sembrada		
	Hectáreas	Porcentaje
Sequía	6.508	2,41%
Plagas	2.704	1,00%
Helada	630	0,23%
Inundaciones	519	0,19%
Otro motivo	3.258	1,20%
Área perdida	13.619	5,03%
Área sembrada	270.585	100,00%

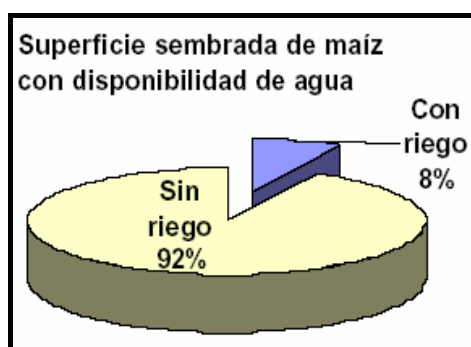
Fuente: SICA, 2003

2. EL RIEGO

El riego casi no existe para los maiceros (**Gráfico N° 2**) porque muchos de los productores de la zona central del litoral afirman que sería preferible sembrar maíz en el verano, ya que ellos podrían controlar la variable riego. Sin embargo la no disponibilidad de este recurso y la

infraestructura obliga a los agricultores a estar sujetos a condiciones de incertidumbre. Se estima que si el sector maicero contase con disponibilidad de riego en época de verano, la producción maicera abastecería completamente la demanda nacional, e incluso con mayor potencial para la exportación.

Gráfico N° 2



Fuente: SICA, 2003

3. SEMILLA CERTIFICADA

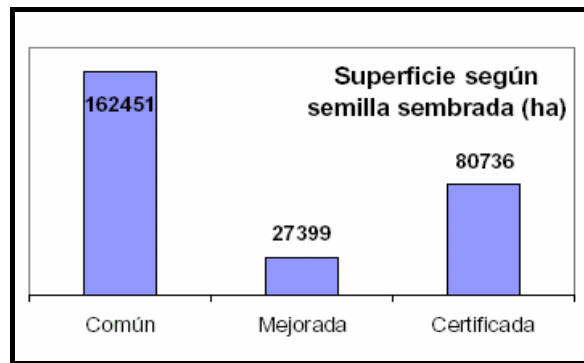
El uso de semilla certificada para maíz todavía no es una práctica común. Los datos del III Censo Agropecuario señalan que solo el 30% de la superficie sembrada utilizó semilla certificada, 10% es semilla mejorada y el 60% es semilla común reciclada de cosechas anteriores (**Gráfico 3**).

Si bien hay esfuerzos en investigación para desarrollar y adaptar híbridos con las condiciones óptimas, desafortunadamente la transferencia de esta tecnología aún no se ha desarrollado por completo.

En los últimos años, agroindustrias fomentadoras y casas comerciales se han involucrado más en la importación y divulgación de nuevos materiales genéticos para maíz. Esto ha cubierto en parte la demanda de ciertos

agricultores, especialmente grandes, ya que para los pequeños el costo de estos materiales resulta muy elevado.

Gráfico N° 3

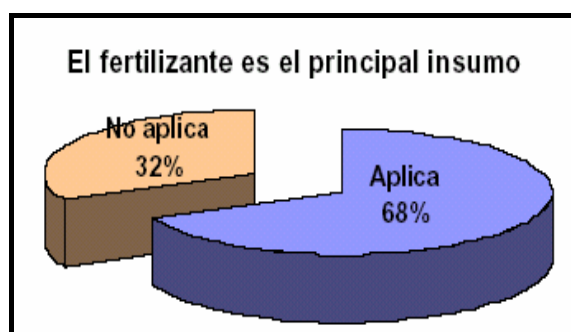


Fuente: SICA, 2003

4. USO DE AGROQUÍMICOS

Las cifras muestran (**Gráfico 4**) que la mayoría de agricultores optan por la incorporación de nutrientes como la principal alternativa para alcanzar mayores rendimientos. La sobre y mala utilización de los agroquímicos responde a la limitada tarea de asistencia técnica existente.

Gráfico N° 4



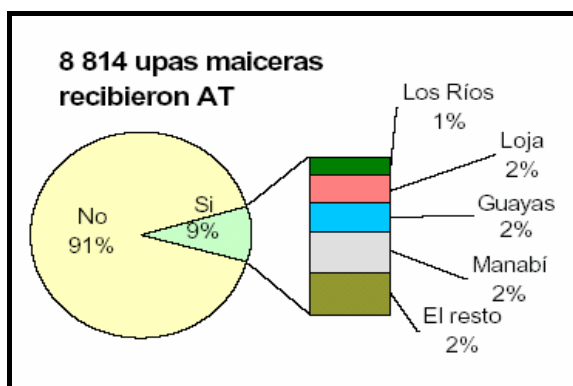
Fuente: SICA, 2003

5. ASISTENCIA TÉCNICA

De 98.852 Upa's (Unidades de producción agropecuarias), 8.814 Upa's recibieron asistencia técnica, esto representa el 9% de los maiceros, dividiéndose entre Los Ríos, Loja, Manabí, Guayas, y Otros, cada uno de éstos con un 2% a excepción de Los Ríos que ha recibido el 1% de asistencia técnica (**Gráfico N° 5**). La falta de asistencia técnica con respecto a los productores maiceros responde, en parte, al problema del bajo nivel de productividad.

Además, para el caso del maíz amarillo, los pocos casos de asistencia técnica realizados se encuentran mal direccionados, los datos muestran que parte de la asistencia se destina hacia unidades de producción que no se encuentran entre las provincias maiceras.

Gráfico N° 5



Fuente: SICA, 2003

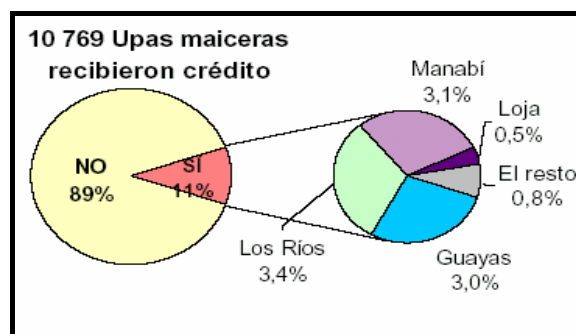
6. FINANCIAMIENTO

Similar a lo que acontece con la asistencia técnica, los servicios financieros no muestran tener un grado de influencia importante, de 98.852

Upa's (Unidades de producción agropecuarias), 10.769 Upa's recibieron crédito, esto representa el 11% de los maiceros, dividiéndose entre Los Ríos, Loja, Manabí, Guayas, y Otros, **(Gráfico N° 6)**.

Las cifras muestran que los productores maiceros todavía no están vinculados con un sistema crediticio. Dos podrían ser las razones para que esto suceda: Primero, el alto riesgo ligado a los proyectos productivos que limita la cobertura del servicio. Segundo, el costo de acceder al servicio es más alto que la misma necesidad. Esto ha ocasionado que gran parte de la producción maicera se encuentre al margen de posibilidades reales de inversión.

Gráfico N° 6

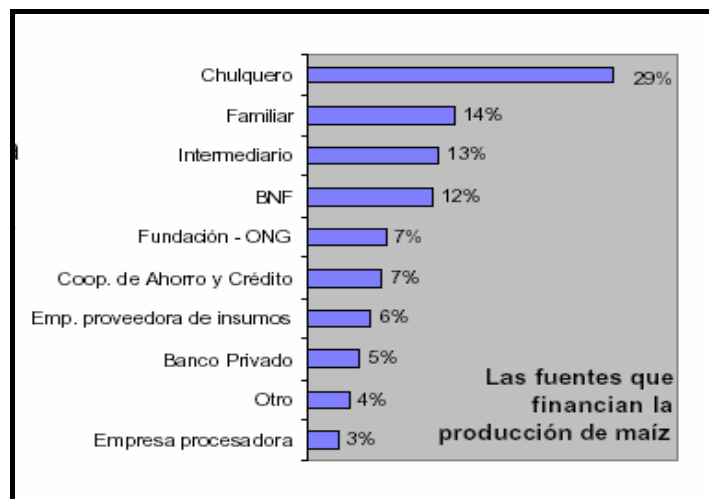


Fuente: SICA, 2003

Las cifras revelan que casi uno de cada dos productores maiceros que demandan crédito tienen en el chulquero e intermediario, la principal fuente para acceder a los recursos económicos **(Gráfico N° 7)**. Esta relación estrecha entre productores y prestamistas informales en el campo productivo

dificulta el desarrollo de un mercado libre en la provisión de insumos y la comercialización de la cosecha.

Gráfico N° 7



Fuente: SICA, 2003

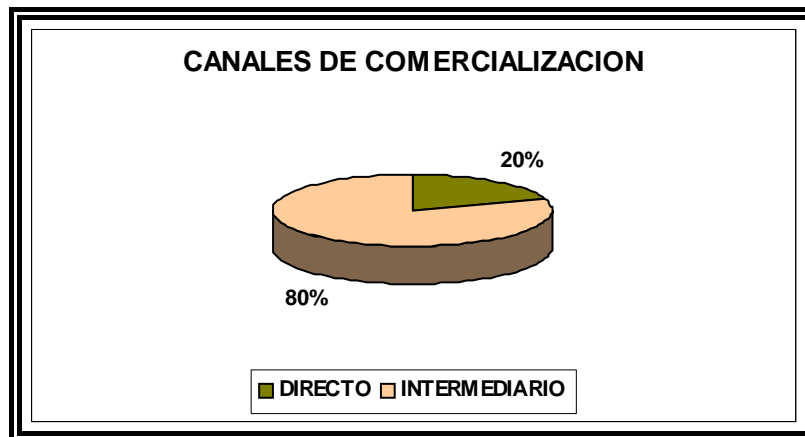
II. CANALES DE COMERCIALIZACION

En términos generales o en su mayoría, la comercialización de los productos agrícolas se encuentran bajo la acción de los intermediarios, que son los que colocan estos productos en los diferentes mercados, sean éstos locales o internacionales. La fuerte intervención de los intermediarios en la comercialización de estos productos se debe al debilitado sector gremial, lo que hace que esto se vuelva oligopolico y especulativo.

Por tanto, la comercialización del maíz en el País no podría ser la excepción ya que también se encuentra a la voluntad de los intermediarios, por manos de quienes se estima que pasa el 80% de la

producción nacional y el 20% restante lo hacen a través de la comercialización directa.

Gráfico N° 8



Fuente: Proyecto CORPEI

III. FUENTE DE EXPORTACION

El principal destino de venta de la producción del maíz duro a nivel internacional es Colombia. El maíz amarillo ecuatoriano es especialmente atractivo para las industrias de consumo humano en Colombia por varias razones: Su calidad y frescura, su rendimiento industrial, disponibilidad cercana y menores costos financieros al ser volúmenes mas manejables que los grandes embarques. Colombia aplica el sistema andino de franjas de precios para importaciones desde terceros (con un techo consolidado mas alto que el Ecuador) por lo que traer maíz amarillo de Ecuador con esa calidad y dentro de la zona de libre comercio les resulta económicamente mas conveniente.

Si nuestro producto no fuese comprado por Colombia a través de los intermediarios de ese país, éste no sería exportado. Otro de los motivos por los cuales el maíz ecuatoriano no es vendido fuera es porque no existen asociaciones de maiceros que agrupen su producto y lleguen a la cantidad requerida para ser exportado, es decir no cuentan con un plan de exportaciones y personal calificado en esta área.

Al mejorar nuestra productividad haría que el costo unitario del maíz, por ende el precio del mismo disminuya, esto nos llevaría a poder competir en otros mercados, pues nuestro producto sería más atractivo teniendo presente que este cuenta con buena calidad.

CONCLUSIONES

Se puede resolver con sostenibilidad, en la medida de que la producción agrícola local alcance niveles de productividad superiores, que impliquen una reducción en los costos unitarios de producción, a la par que se logre aumentar la comercialización directa de la cosecha (agricultores-gremios-industrias), para que los precios domésticos en función de los costos de importación lleguen efectivamente a los productores y no solo a la intermediación.

La falta de infraestructura obliga a los agricultores a estar sujetos a condiciones de incertidumbre (lluvias, riego). Si bien hay esfuerzos en

investigación para desarrollar y adaptar materia prima con las condiciones óptimas, desafortunadamente la transferencia de esta tecnología aún no se ha desarrollado por completo.

La falta de asistencia técnica limita a los agricultores del sector maicero a ser más eficientes en la producción, es decir al alcanzar un mayor nivel de productividad.

La ausencia de ayuda financiera de parte de las instituciones financieras hacia el sector agrícola, hacen que estos busquen financiamiento no adecuado.

REFERENCIAS

www.sica.gov.ec/agrocadenas/maiz.html

www.fao.org

www.corpei.org.ec

www.bce.fin.ec

www.inec.gov.ec

www.infoagro.com

www.ecampo.com